

DISCURSO del Rector Ángel Pazos Carro en la Apertura del Curso Académico 2022-2023 de la Universidad de Cantabria.

Paraninfo de la UC, 27 de septiembre de 2022

Salutaciones

En primer lugar, quiero agradecer a nuestro conferenciante invitado, el Prof. Marius Rubiralta, su brillante lección magistral. Esa lección nos ha permitido pasar revista a los últimos 50 años de la universidad española, y, en paralelo, a los 50 años de la nuestra (toda su historia en ese caso). Y ese repaso lo ha hecho desde la experiencia y perspectiva que da ser un universitario en todos los aspectos: profesor de universidad, investigador brillante, rector de la Universidad de Barcelona y, en la primera década de este siglo, máximo responsable de la Universidad española como Secretario de Estado; fue aquel un período clave, en el que él puso en marcha iniciativas tan importantes como los Campus de Excelencia Internacional, de la que tanto se benefició esta institución,

como todos saben. Muchas gracias, amigo Marius, por haber aceptado estar aquí y por tu magisterio.

Inauguramos hoy solemnemente un nuevo curso académico, para el cual hemos abierto las aulas hace 3 semanas. No es que “retomemos” ahora la actividad de la UC: la UC no se para nunca y durante el tiempo de verano en el que no hemos tenido al estudiantado en clase, hemos seguido investigando, realizando multitud de actividades de administración y gestión, colaborando con empresas, desarrollando actividades culturales, incluso impartiendo cientos de horas de clase por toda Cantabria en nuestros cursos de verano: nosotros no cerramos por vacaciones. Pero, efectivamente, hoy es un día especial porque en nuestras aulas se encuentran ya miles de alumnos y alumnas. Por eso me dirijo, en primer lugar, a ellos y a ellas, y a sus familias. Además de saludar al Presidente del CEUC, saludo especialmente a cada uno de los estudiantes que estáis aquí hoy, acompañados de vuestros seres queridos; y os manifiesto a todos un compromiso: que nos

esforzaremos en formaros adecuadamente, ayudaros a madurar como ciudadanos y ciudadanas, y os prestaremos toda la atención necesaria. Estoy seguro de que los Decanos y Decanas, Directores y Directoras de centros que me acompañan hoy asumen plenamente ese compromiso de servicio. Es tan importante –y al mismo tiempo tan bonita- esa responsabilidad que tenemos con el diseño de vuestro futuro, que es difícil imaginar una labor mejor.

Además, este curso será, tras 2 años y medio muy difíciles, un curso “normal”. Tras la terrible pandemia por la Covid-19, hemos iniciado el curso sin más restricciones que la responsabilidad y el sentido común. Nada deseo más que, dentro de 10 meses, podamos terminarlo con la misma normalidad.

Ya saben todos ustedes que este curso **cumplimos 50 años**. Nuestra universidad se creó en 1972, al agregar a los 2 centros superiores existentes entonces y dependientes de Valladolid (Camino y Físicas), la recién creada Facultad de Medicina. Para mí es difícil separar este hecho del

recuerdo de las sensaciones que viví entonces, las que vivió aquel joven de 17 años que, pocos meses después, se dirigía al edificio de Físicas en la Avenida de los Castros para formalizar su matrícula en los estudios de Medicina. Mucha ilusión, cierta desorientación y, quizá, algo de temor.

Han pasado 50 años. El Prof. Rubiralta ha desgranado con maestría el hilo evolutivo de lo que han sido esos años, desde aquel inicio como Universidad de Santander (Cantabria no nacería como comunidad autónoma hasta 9 años después). No los repetiré pues. Pero creo que sí procede hacer algún tipo de balance, muy general.

¿Y qué hemos logrado en estos 50 años? En primer lugar, que más de 50.000 hombres y mujeres hayan egresado de la UC. A pesar de que a veces se dice lo contrario, con escaso rigor, culminar estudios universitarios sigue siendo la mejor garantía para obtener un empleo de calidad. Y así lo ha sido para esos 50.000 profesionales que han desarrollado su labor por todo el mundo, y que salieron de

nuestras aulas. No es poco. *Pero es sólo el principio.* También hemos ido desarrollando, a lo largo de esas cinco décadas, una labor investigadora de alta capacidad, y de proyección internacional: últimamente figuramos siempre entre los 3 primeros puestos de productividad investigadora, entre más de 80 universidades; *y es sólo el principio.* Hemos ido construyendo además un entramado de colaboración con la sociedad y con su sector productivo, lo que ahora llamamos transferencia: les doy tan sólo un dato: que somos la segunda universidad española en captación de fondos por profesor procedentes de empresas en convenios y protocolos; y, sí, ya saben que *solo es el principio.* Finalmente, es difícil imaginar la Cantabria actual sin la presencia de la UC en su abanico de iniciativas sociales, o en su vida cultural; una universidad cada vez más abierta a la sociedad. Ya saben que los rankings no lo miden todo, y que hay cosas, como la formación de individuos críticos y responsables, que son difícilmente cuantificables: esa formación la transmitimos a través de un abanico de actividades. Dicho esto, creo

firmemente que esas posiciones de privilegio que los rankings suelen asignarnos (el tercer escalón de productividad nacional entre más de 80 universidades) son una imagen fiel de este trabajo continuado y cuidadoso que iniciamos en 1972.

Nada de esto lo podríamos haber hecho sin el apoyo constante de la sociedad de Cantabria; de sus instituciones, sus gobiernos, sus ayuntamientos; de sus empresas, de los entes sociales; de toda la comunidad. Creo que debemos mucho a Cantabria, nuestra razón de ser. Y lo agradecemos de corazón. Y quiero creer que también hemos dado algo, o incluso bastante a esta comunidad. Creo que el binomio Cantabria-UC ha sido fundamental para el progreso de esta región. Incluso desde el punto de vista del empleo, la UC es un agente fundamental: además de los empleos públicos que la UC requiere para su trabajo diario, la actividad investigadora y de colaboración empresarial de nuestro profesorado genera cerca de 400 contratos más, cuya financiación no

depende de las arcas públicas de la comunidad, sino de otros fondos nacionales e internacionales, privados y públicos, en concurrencia competitiva. Somos, también, en ese sentido, una “empresa” fuertemente dinamizadora de la empleabilidad de Cantabria, en un momento tan delicado como el actual. El crecimiento progresivo de nuestra contratación contribuye, además, a mejorar la relación entre la UC y su sociedad.

Efectivamente, la UC debe mucho a Cantabria, a lo largo de estos 50 años, y quiero creer que Cantabria debe también algo a su universidad pública. Pero las universidades tienen, imperativamente, una **vocación internacional**. Nuestra actividad docente o investigadora no se puede restringir a un ámbito local. La vocación internacional de la UC se vio, como saben, totalmente recompensada hace 2 años, al ser seleccionados por la Comisión Europea, junto con otras 6 universidades de diversos países de Europa, en uno de los consorcios de universidades europeas: la **alianza EUNICE**. Como saben,

estos consorcios son el instrumento fundamental elegido por la Comisión para definir y poner en marcha la estrategia futura de lo que debe llegar a ser una universidad realmente europea. Cuando fuimos seleccionados por Bruselas, dije que esta selección era la noticia más importante para la UC desde su distinción como CEI, hace cerca de 15 años. Y por eso es tan significativo que me acompañen hoy en este acto los Rectores y representantes de las otras universidades que forman EUNICE, Politechnika Poznańska (PUT), Brandenburg University of Technology Cottbus-Senftenberg (BTU), Université de Mons (UMONS), Università di Catania (UNICT), Université Polytechnique Hauts-de-France (UPHF), y Vaasan Yliopisto (UVA), y los de las otras 3 universidades que con toda seguridad se unirán al consorcio el próximo año, Karlstad Universiteit, Polytechnic Institute of Viseu y University of the Peloponnese. Gracias, Prof Jesionowski, querido Teofil, por tu amable intervención en este acto, que testimonia la sintonía existente entre los socios de EUNICE; gracias,

Profs. Jari Kuusisto, Michael Schmidt, Francesco Priolo, Philippe Dubois, Abdelhakim Artiba, José Costa, Athanasios Katsis y Patrick Larsson por vuestra presencia aquí. A lo largo de todo el día de hoy hemos mantenido reuniones para seguir dando forma a ese campus europeo único que debe ser EUNICE dentro de pocos años. Un campus de enseñanzas compartidas, de intercambio físico y virtual; un campus para incrementar la oferta de prácticas en empresas; un campus, en fin, para transmitir y fomentar el sentido de “ser Europa”. No habrá solución a nuestros problemas fuera de Europa, una Europa que avance de forma decidida en todos los aspectos que garanticen el bienestar de las personas. Es imposible pensar, en un mundo como el actual, en una solución individual de cada estado. Y la actividad universitaria no puede ser una excepción a esta idea; al contrario, debemos dar ejemplo y avanzar en el camino de una enseñanza y una investigación realmente comunes, un camino que EUNICE representa de forma brillante; fíjense cuáles son los principios por los que Bruselas seleccionó nuestra

alianza internacional: una educación flexible, a la medida de cada estudiante, y en contacto con la sociedad y su sector productivo; la contribución al diseño de una identidad europea; y la preparación de la ciudadanía futura para que pueda afrontar los retos del futuro.

Esa vocación internacional de nuestra universidad es pues irrenunciable. Junto a la vertiente de formación, muy bien representada por EUNICE, seguiremos potenciando nuestra investigación, que es por naturaleza de ámbito global, y seguiremos aumentando la transferencia de conocimiento hacia el sector productivo de toda España y de todo el mundo. Y seguiremos estando orgullosos de aquellos egresados y egresadas que deciden desarrollar su actividad fuera y que llevan el nombre de la Universidad de Cantabria por todo el mundo. Hoy más que nunca, nuestro terreno de juego es el mundo.

Además de todo esto, no podemos olvidar que somos la **universidad pública presencial de Cantabria**. La sociedad requiere del concurso de lo público y de lo privado para ser

verdaderamente competitiva. Pero es evidente que en áreas como la educación o la salud, el compromiso público es fundamental, porque es donde el obligatorio papel de ascensor social, en el caso de la universidad, se hace evidente. Antes que públicas o privadas, las universidades deben ser buenas, deben ser de calidad. Y en ese sentido, los diversos rankings que existen en nuestro país señalan claramente la posición de especial fortaleza y productividad de la universidad pública española. Nosotros somos la universidad pública de Cantabria, y tenemos por ello la responsabilidad específica de mantener, y por supuesto aumentar, ese nivel de calidad.

La universidad española se encuentra en este momento en una encrucijada importante; la nueva Ley estatal debe responder a los retos que este siglo nos plantea, el primero de ellos el de la financiación, que debe eliminar de una vez por todas esa enorme distancia de nuestros socios europeos en cuanto a dotación presupuestaria; pero también, el modelo de gobernanza, las dotaciones de

personal, la atención a la formación del futuro, o la necesidad de armonizar bien nuestra vocación formativa irrenunciable con el compromiso social, también ineludible, que las universidades modernas tenemos, en ámbitos como la solidaridad, la igualdad o la sostenibilidad. Esperemos que nuestras Cortes sean capaces de aprobar una norma que de verdad dé respuestas a estos desafíos. Nos va mucho en ello.

En los siguientes 50 años, nos queda un **largo camino por recorrer**: será un camino ilusionante, y a la vez complejo. No podemos darnos por satisfechos por lo hecho: nos queda mucho por mejorar, en todas las facetas; sería suicida, y también estúpido, declararnos contentos con lo logrado. El camino que nos queda por recorrer necesitará el apoyo de todos porque lo que hemos hecho hasta ahora *es solo el principio*. Sabemos bien que en el corto plazo vienen tiempos difíciles; que el curso que ahora empieza requerirá un esfuerzo adicional porque afrontamos una fuerte crisis energética y económica, y también porque el

enorme grado de incertidumbre al que nos enfrentamos dificulta mucho la planificación. Es un buen momento para manifestar al Gobierno, y con él a toda la sociedad de Cantabria, que desde la UC seremos, como siempre, solidarios; pero estoy también convencido de que trabajando juntos seremos capaces, a la vez, de dar con la fórmula que permita conseguir para la UC esa mejora de la financiación que sin duda necesitamos para seguir avanzando en todo aquello que se nos pide desde la sociedad, a la vez que resolvemos las duras interrogantes que esta crisis plantea.

Y, cuando esta etapa de crisis haya pasado, la UC debe seguir preparando el futuro. Formando cada vez mejor a las nuevas generaciones, y garantizándoles un empleo de calidad; siendo cada vez más activos en la formación permanente de las personas, a todo lo largo de la vida; anticipándonos en la generación de conocimiento y en su transferencia a la sociedad; subrayando nuestro acento internacional; continuando con nuestro compromiso

social; siendo, en suma, un protagonista, siempre discreto, pero a la vez fundamental, del futuro de nuestra sociedad.

Empezamos un curso en el que celebraremos nuestro 50 aniversario. Esta celebración tendrá sin duda un hueco para los reconocimientos. De hecho, ya les avanzo una fecha para que la marquen en su agenda: 16 de marzo del año próximo: ese día será la celebración más global y les espero a todos. No me fallen. Entre tanto, he agradecido antes el papel de toda la sociedad durante estas décadas; y es el momento de agradecer ahora el trabajo de todas las personas que, dentro de esta casa, han hecho posible, diariamente, la UC durante estas décadas: sin vuestro trabajo, nada hubiera sido posible. Y a quienes estáis ahora, os tengo que pedir también que sigamos esforzándonos, incluso que nos esforcemos más; para demostrar a la sociedad que una universidad pública puede ser potente, productiva y generadora de éxito. Se lo debemos a Cantabria, a España, al mundo. Lo que hemos hecho hasta ahora es ***solo el principio.***

Muchas gracias.